

UNA PEDAGOGÍA PARA LA EDUCACIÓN INTEGRAL EN LA OBRA DE PEDRO POVEDA: DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES Y ACTITUDES FÍSICAS

A pedagogy for the integral education in the Poveda's work: capacities and physical attitudes development

Angela DEL VALLE
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN: El conocimiento de la necesidad de la educación física y su inclusión en el plan de estudios experimenta un lento proceso de evolución. Pedro Poveda puede ser incluido entre los que fomentan, en los inicios del siglo XX, los movimientos de renovación en términos de desarrollo integral de la persona. Desde el comienzo Poveda incluye la educación física en los programas formativos. Lo cual se percibe tanto en sus escritos como en la aplicación concreta: en las Academias y Centros Pedagógicos.

La educación física remite a ejercicios gimnásticos, actividad lúdica dirigida, juegos, deportes, excursiones, dar un paseo, ocupa un espacio en el horario escolar porque «ayuda a generar energía, física y mental... es importante cuidar el bienestar físico... en necesario educar integralmente».

En los centros inspirados en la Pedagogía de Poveda «se concede gran importancia a la educación física», tal como plantea el Directorio del Instituto Femenino Católico en 1923. En la primera Asamblea General de 1928 se asumió como tema de estudio, y concluyó con una recomendación al Gobierno en 1930 para que se implantara la educación física en las escuelas primarias, así como que se formara a los profesores para dirigirla adecuadamente.

ABSTRACT: Generally speaking, the acknowledgement of the need of physical education and its inclusion in the plan of studies underwent a slow process. Pedro Poveda, in this regard, can be counted among those who fostered, at the beginning of the 20th century, the movements of renewal in terms of the integral development of the person.

From the very start, Poveda included physical education in his formative programmes. This is seen both in his writings as well as in concrete implementation: in the Academies and Pedagogical Centres.

Physical education, whether it refers to exercises, gymnastics, directed play and games, sports, excursions or taking a walk, occupied a space in the school's timetable because «they help generate energy, both physical and mental... it is important to take care of physical well-being... it is necessary to educate integrally»

In poverdan-inspired centres. «great importance in given to physical education», thus states the Directory of the Catholic Women Institute in 1923. It is taken up as a topic in the first General Assembly in 1928 which came up with a resolution calling on the government, in 1930, to implement physical education in primary schools and to train the teachers who were to conduct it.

I. Educación de la dimensión corporal de la persona

EL descubrimiento del cuerpo constituye la primera etapa de una larga evolución que desemboca en una representación del yo como personalidad. La conciencia de sí mismo pasa por la conciencia del cuerpo como delimitador de los contornos del yo. El cuerpo sitúa al sujeto en el espacio; a partir del cuerpo se establecen todos los puntos de referencia para llevar a cabo la acción. El movimiento desempeña una función tan esencial como el de los sentidos en la exploración y conocimiento del mundo.

Encontramos en la historia de la educación una tendencia a privilegiar la dimensión intelectual del hombre, a expensas de la educación física. En el siglo XIX ésta, se institucionaliza, se descubre el cuerpo del escolar y sus exigencias biológicas. La inclusión del ejercicio físico en un sistema educativo indica una valoración de lo corpóreo¹.

Con todo, una acción equilibrada que asegure al individuo el desarrollo de sus capacidades en relación con la triple dimensión bio-antropológica, social y cosmológica, ha sido menos frecuente². A ello han contribuido las corrientes políticas, ideológicas y religiosas que han ido determinando a lo largo de la historia la importancia dada a la educación física de acuerdo con unos fines.

Así, desde 1800 encontramos cuatro líneas bien diferenciadas que siguen modelos diversos en la educación del cuerpo, tres de ellas se centran en la gimnasia³.

El reconocimiento de la necesidad de la educación física y su inclusión en los planes de estudio ha seguido un proceso lento. El primer Instituto Privado de Gimnasia en Europa se debe a Franz Nachteggall, debido a su fuerte influjo social se llega a introducir la gimnasia en el curriculum como asignatura de la Escuela Primaria; A. Spiess es considerado el padre de la gimnasia escolar en Alemania; P. E. Ling, creó la

¹ Cfr. ULMANN J. (1971): *De la Gymnastique aux sports modernes*. Vrin, Paris.

² Herbert Spencer sostiene que «la vida física sirve de sosten a la vida moral». Cfr. SPENCER, H. (1983): *Ensayos de pedagogía*. Madrid. Akal, p. 298.

³ El inglés Thomas Arnold (1795-1842) representa la defensa de las actividades atléticas, los juegos y el deporte. En Alemania, cuna de la gimnasia pedagógica gracias a las aportaciones de Güts-Muths (1759-1839), se establecen las grandes líneas de la cultura del cuerpo, base de una gimnasia razonada que abarca objetivos somáticos o utilitarios. Pedro E. Ling (1776-1839), es considerado el creador de la gimnasia sueca. F. Amoros consiguió una conjunción de los ejercicios tomados de, Güts-Müths y Jahn con los ejercicios elementales de Pestalozzi; al crearse el Gimnasio Nacional de París en 1818 fue nombrado Director del mismo.

gimnasia sueca al utilizar auxiliares durante el ejercicio libre y con aparatos, los cuales dan sosten y ofrecen resistencia haciendo efectiva la acción escolar para corregir las deformaciones; H. Ling, su hijo, continuó la obra, reconociéndosele como el creador de la gimnasia escolar a través de sus «tablas gimnásticas» centradas en las edades de la adolescencia y juventud. Por medio de los ejercicios de salto, volteretas y movimientos de agilidad, llega al principio de «totalidad»⁴.

Así mismo, Dalcroze creaba en Ginebra una nueva metodología de la música a través del movimiento corporal, desarrollando el sentido del ritmo.

Por su parte Rodolf-Bode, al relacionar la danza, la expresión estética y rítmico-plástica, había abierto el cauce a la gimnasia femenina⁵.

A su vez la actividad lúdica constituye una fuerza de primer orden en la educación, idea defendida por Schiller⁶ Richte, Fröebel, Pestalozzi... quienes fundamentan su método en las leyes biológicas y psicológicas. Juego y trabajo son términos complementarios en estos autores. En 1911 Binet, en su obra «Las ideas Modernas acerca de los niños», subraya la importancia de un sano desarrollo físico y fisiológico en el rendimiento escolar.

La educación física encontró desde el principio mejor acogida en lo que son las actividades extraescolares —deportes y excursiones— con carácter instructivo-deportivo. Con esta particularidad nacía la Liga de Enseñanza Belga en 1864, uno de cuyos objetivos era la mejora educativa a través de los viajes y excursiones escolares. Tempels, ideólogo de la Liga, buscaba en ellas fundamentalmente: la educación estética, mejorar la salud, despertar la inteligencia, inculcar la disciplina... El ideal de Tempels se cifraba en impartir la clase junto a los mismos objetos de estudio: edificios, ríos, fabricas, parques zoológicos... De ahí su defensa de las excursiones y los viajes escolares dos veces por mes.

Esta corriente se fue abriendo paso, hasta el punto de que en 1877 el excursionismo se había implementado en Bélgica. Poco después estaba extendido por los demás países.

Con relación al establecimiento de la educación física en España, el proceso fue más largo. Si bien hubo algunas realizaciones en este sentido contemporáneamente a los movimientos europeos⁷.

En líneas generales, la situación no varió mucho durante los primeros años de este siglo. Sólo poco antes de proclamarse la Segunda República se advierte un movimiento en favor de la educación física, lo que cristaliza en la fundación de la Escuela Nacional de Educación Física, dependiente de la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid, 1930 y, l'Institut Catalá d'Educacio Física i sports, 1935.

⁴ Cf. P. LING y su obra. *Boletín de E. Física del Instituto de Ed. Física y Técnica*. Santiago de Chile, nº 13, 939, p. 571.

⁵ La gimnasia moderna aparece con J. G. Noverre (1727-1810) y F. Delsarte (1811-1871) configurándose plenamente con Rodolf Bode (1881-1971).

⁶ Cfr. SCHILLER: *Cartas sobre la educación estética*.

⁷ Pablo Montesino había planteado la necesidad de la educación física; en 1882 se aprobaba la creación de la Escuela Central de Profesores y Profesoras de gimnasia, Ley de 1883, cerrada en 1892; por R. D. del 17 de agosto de 1901 se organizaron los Institutos Generales Técnicos, adscribiéndose a ellos las Escuelas Normales de Magisterio. Entre las asignaturas del Plan de Estudios del Magisterio Elemental figura la de «juegos corporales» en 1º curso y, la de «ejercicios corporales» en 2º curso, ambas diarias. La gimnasia se impartía en los Estudios Generales del Grado de Bachiller, paralelos a los de Magisterio, con una hora de Ed. Física en días alternos.

2. La Educación Física en el Proyecto Educativo de Pedro Poveda

2.1. *Pensamiento y realizaciones*

Aunque en el primer tercio del s. XX la educación física escolar en España no era objeto de atención de los poderes públicos, el interés por el tema había alcanzado un cierto nivel⁸.

La formación del maestro respondía en 1900 a lo que era el movimiento higienista⁹. El cambio se produjo por la aparición de instituciones relacionadas con la infancia¹⁰ en las que subyace la necesidad del ejercicio físico al aire libre, del desarrollo físico e integral del niño.

Aquí encontramos a Pedro Poveda. Tanto en sus escritos como en las realizaciones —Academias y Centros Pedagógicos— subraya la importancia y necesidad de una educación *integral de la persona*. El Boletín¹¹ fundado como instrumento y lazo de unión de todos estos Centros, es un arsenal de datos que permiten conocer la valoración de la educación física y, su inclusión en el programa formativo de estas experiencias pedagógicas y sociales. Todas sus acciones llevan el sello de una formación física, intelectual y moral del ser humano. Su pedagogía es una energía que impulsa a la vida a su plena realización.

En torno a la Obra de Poveda se agrega un número relevante de personas¹² que, orientadas por él representan un esfuerzo serio por la *educación integral*.

Ante la llamada «cuestión social», Poveda valora el factor educativo como medio de regeneración y crea en Guadix las Escuelas del Sagrado Corazón de Jesús en 1902¹³

⁸ La preocupación por la salud física y moral de las clases desheredadas a lo largo del s. XIX influyó en la incorporación de la Educación Física a los contenidos de estudio en las escuelas públicas. El art. 5º de la Ley Moyano, vigente en 1900, introdujo en el curriculum, «ligeras nociones de Higiene doméstica».

⁹ La educación física femenina incluía higiene corporal, ejercicios físicos, paseos y excursiones. En este sentido se recoge en la Ley Moyano. A partir del s. XX se multiplicaron los Congresos y Reuniones Internacionales de Higiene Escolar: Asamblea de Nuremberg en 1904, 1º Congreso; el Congreso de Londres en 1907; el de París en 1910; el Congreso Internacional de Higiene escolar de Bruselas en 1915 en este, la sección V se dedicó al estudio de la Higiene escolar en sus relaciones con la Ed. Física en los diversos periodos de crecimiento; el 1º Congreso Americano del Niño celebrado en Tucuman en 1916; el Congreso Internacional de Higiene Social de Paris, 1919. (Cfr. Crónica. Madrid. Congreso Americano del Niño, 1922, en Rio de Janeiro).

A nivel de España: Asamblea General de Salubridad, Higiene y Educación de la Infancia, 1909; Asamblea General de Enseñanza y Educación 1911; el Congreso Nacional de Medicina de Madrid en 1919. Cfr. Crónica. España, Congreso Nacional de Medicina B.O. del P.S.P.I. y R.M., abril-mayo, 1919, números 120-121 (273-275).

¹⁰ Son los años del crecimiento de los movimientos científico-médico, higienico-pedagógico, con la aparición de casas-cuna, gotas de leche, asilos, colonias escolares, escuelas nuevas...

¹¹ En octubre de 1913 nace el Boletín de la Academia de Linares, después Boletín de las Academias y posteriormente Boletín de la Institución. La primera época es del 5 de octubre de 1913 al 27 de junio de 1915; la segunda del 1º de octubre de 1916 a 1921, en esta fecha aparece en Madrid con el nombre de Boletín; después ha pasado a ser Revista en 1944; convertida en Revista de Ensayo, Crítica e Información en 1963. Desde 1972 es «Crítica».

¹² Son los años fundacionales de la Institución Teresiana, que se propone la promoción humana mediante la educación y la cultura desde entidades públicas y privadas.

¹³ De 1902 a 1905 se construyeron dos grandes pabellones para escuelas, anexos para comedor escolar y para clases nocturnas y dominicales de adultos. Fueron matriculados 600 alumnos. El «Acitano», periódico científico-literario de Guadix recoge el desarrollo cotidiano de las escuelas entre 1902 y 1905. (Cfr. Velázquez, F. P. (1986): *En los cerros de Guadix*. Cuadernos biográficos de P. Poveda, nº 2, Narcea, Madrid.

que proporcionan una enseñanza gratuita a la clase proletaria, a los gitanos de las cuevas de Guadix en aquella dirección.

Con gran precariedad de medios, forzado por las circunstancias, un juego y trabajo; se sirve de la viveza y actividad esencial de los escolares para llegar a la formación humana¹⁴.

«Para la lectura y aritmética había juegos de cartones y delantales individuales con letras y muñecos que los niños usaban con alegría y grandes resultados»¹⁵.

Es una enseñanza basada en el juego, actividad esencial de los educandos, medio normal de expansión del niño y modo peculiar de comportarse.

Desde la praxis descubre Poveda las posibilidades educadoras que se encierran en un ambiente tonificado por la alegría, la expansión, la libre manifestación de las energías. Estos van a ser elementos claves en su proyecto, los que le van a servir de base en la educación física.

«Respeto el parecer de los que piensan que la falta de expansión es necesaria para la disciplina... yo sé por experiencia lo contrario y profeso la doctrina opuesta»¹⁶.

Y advierte a los educadores sobre lo que puede suponer la mayor dificultad:

«La de no dar a este medio educativo toda la importancia que merece»¹⁷.

La historia de las Academias e Internados abiertos por Poveda a partir de 1911, constituyen las fuentes para conocer esas actividades. A las primeras profesoras y alumnas de las Academias dedica muchos de sus escritos pedagógicos inspiradores del ideal de formación que pretendía. La educación física, ya se trate de ejercicios físicos, juegos dirigidos, deportes, canto, danza, actividades plásticas o del manejo de los materiales y juguetes, tienen en él una finalidad: la expansión de energías físicas y mentales.

Según esto, la educación para él desborda el puro quehacer intelectual; cree en la fuerza educadora de las actividades físico-lúdicas, en el impulso propio del alumno hacia su realización, lo cual reclama un *ambiente natural* como principio rector que le confiere confianza en sí mismo. Concepto que, en su pedagogía se asocia con otros tales como «libertad», «espontaneidad», «expansión», «participación», «comunicación», «clima de familia», «manifestación de iniciativas»... Las citas en este sentido, son reiterativas en sus escritos:

«Ha de procurarse que cada alumno dé de sí todo lo bueno que puede dar y no es fácil conseguirlo sin darle expansión»¹⁸.

«Una atmósfera educadora es una atmósfera de expansión y la iniciativa el principal instrumento del progreso individual y social»¹⁹.

Reclama del alumno una implicación directa en las actividades; del educador que adopte unas actitudes generadoras de este clima expansivo.

¹⁴ Poveda recurre a los pedagogos de mayor reconocimiento, aplica sus principios pedagógicos, los recomienda como textos de estudio en los seminarios; sugiere al profesorado la aplicación de las metodologías de Pestalozzi, Fröebel, Richter, Herbart, Sully Natorp, Paulsen. Cf. P. Poveda, Discurso pronunciado en la inauguración del curso en el Seminario de Jaen, 1914, y cuyo tema era «El estudio de la Pedagogía en los Seminarios».

¹⁵ Pedro Poveda: Correspondencia Conde de Mejorada, 14 de noviembre, 1902, A, H.I.T.

¹⁶ P. POVEDA, *Consejos a las profesoras y alumnas*, 1912, en I.P., p. 268-270.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ *Ibidem*.

Las iniciativas de todo orden y su realización surgen desde los alumnos. En el programa de Poveda son foco de atención los juegos y salidas organizadas, todas ellas actividades complementarias de la acción educativa, cauce para el desarrollo de las energías físicas, método principal de exploración activa del medio y, espacio propio para la realización de ejercicios fuera del ámbito de la escuela.

«Con la admiración de los aldeanos y encanto de los muchachos, se aprecian cosas nuevas, como son entre otras, los paseos escolares, visitas a talleres y sitios donde hay máquinas, a las estaciones de ferrocarril, a las aldeas más próximas... En los campos de los pueblos colindantes se reúnen algunos días festivos los niños de varias escuelas»²⁰.

La cooperación de los escolares en los proyectos, no exime de la responsabilidad que compete al educador de «preparar con tiempo las excursiones y visitas científicas», de adaptarlas a las exigencias físicas y psíquicas de los alumnos.

Cuando en 1918 planifica Poveda la organización pedagógica del curso, exige de los educadores fidelidad a los valores-eje en favor de la formación del hombre; pide que los ejercicios físicos sean «flexibles y adaptables según los lugares, tiempos y personas»²¹. Con otros términos, todo al servicio de la centralidad de la persona.

La educación física le preocupa, por ello reflexiona sobre las ideas acerca de este tema en los movimientos de renovación pedagógica de su tiempo. Unos años más tarde vería cómo aquellas consideraciones e ideas habían hecho un camino y se difundían a nivel oficial a través de Reales Ordenes²².

Había apostado por una educación integral, por ello las Academias de Oviedo, Linares, Jaen, Madrid²³... tuvieron plenamente incorporado un plan de actividades extraescolares y de ejercicios físicos en su organización desde su fundación. A la intensa actividad científica, se unía la educación física que, junto a las otras notas de identidad, dan a estos Centros una fisonomía propia. En estas Academias se planifica con las alumnas todo tipo de ejercicios físicos y de actividades,... «compramos un piano, organizamos excursiones, celebramos veladas literarias»... —dice la directora del centro de Jaen— a lo que añade el Pedagogo:

«Lo que pretendo es que, animadas, alegres y tranquilas suban y bajen, salgan, vayan al campo»²⁴.

También desde el origen de las Academias se respiraba en ellas un clima de libertad y participación, de salud física y sana alegría, de estudio serio, sin que esto supusiera rechazo a lo establecido oficialmente. Afirma Poveda:

«Aunque la Academia tenga su sistema, su método, producto de las aspiraciones pedagógicas del profesorado que la compone y de las aspiraciones de las personas más o menos influyentes en su orientación, la Academia tiene forzosamente que aco-

²⁰ P. POVEDA, *Ensayo de Proyectos Pedagógicos*, 1911.

²¹ P. POVEDA, *Correspondencia*, 1918.

²² La ILE influyó a nivel oficial en la inclusión de las actividades extraescolares en los programas oficiales. En el Plan de Estudios del Instituto Escuela, 1918, se destinaban tres horas semanales por curso a visitas y excursiones. En este mismo año se recomendó a los maestros nacionales la práctica de los paseos y las excursiones escolares con carácter docente.

²³ En 1911 abrió Poveda la Academia pedagógica de Gijón para la preparación de oposiciones a escuelas públicas. A partir de 1911 funciona la Academia para Normalistas de Oviedo; al año siguiente se inauguraba la de Linares con el mismo fin y, la Academia-Internado de Jaen, 1913; en 1914 se inaugura en Madrid el Centro Academia Internado para estudiantes Universitarias y de la Escuela Superior del Magisterio

²⁴ P. POVEDA, *Las Academias*, 1911.

modarse a la Normal de Maestros donde han de ser examinados los alumnos, en la división de cursos, en la extensión que se dé a los programas oficiales, a cada asignatura y en todo aquello que en el centro oficial se exige para obtener el título profesional a que jóvenes discípulos aspiran. Pero esto no debe ser obstáculo para que el personal docente despliegue sus iniciativas, toda vez que dentro del marco oficial tienen cabida... y en nada se opone a la enseñanza oficial»²⁵.

2.2. «La educación física es necesaria»

Nuestros pedagogos del primer tercio del s. XX admiraban el nivel educativo adquirido por otras naciones europeas, en concreto por Alemania donde se estaban poniendo las bases y asentando «los principios filosóficos, racionales, pedagógicos y fisiológicos de la educación al estudiar la naturaleza del niño»²⁶.

Poveda que, en estos primeros años del siglo está empeñado en sacar adelante las Escuelas de Guadix, se fija en la higiene, mantiene esta exigencia escolar en las clases populares... El orden y la limpieza son elementos esenciales. Es el mismo principio que poco después revela la fisonomía de los internados: «orden, naturalidad, higiene, debida atención al cuerpo»... son notas que se exigen a las alumnas de las Academias: «nada de opresión, ni de miedo, ni de excesivos rigores, pero nada tampoco de desorden»... «aseo, limpieza y todo lo que conviene enseñar a las jóvenes»²⁷.

En un artículo dirigido a los profesores y alumnos, en 1914, les estimula a mantener el cuidado personal y orden, con todo tipo de motivaciones: personal, social, apelando incluso a la ética y estética:

«Habéis de ser ordenadas en todo y para todo... orden en la casa, en las habitaciones, en las clases, estudio, papeles, libros, etc. Con el orden veréis multiplicarse el fruto de vuestros trabajos y encontrareis mas facilidad para ejecutarlos»²⁸.

En otro lugar puntualiza más esta exigencia, entra en lo que es el medio vital del alumno, esclarece cuáles son los ámbitos sobre los que el educador debe incidir:

«...la calle, la clase, el libro, el juego, el traje, el recreo»...

Más adelante, resume:

«Concretando por hoy mis deseos, voy a deciros lo que debeis hacer. Sin dejar de tener presente lo avanzado del curso y procurando que no haya interrupciones ni retraso en la preparación de los programas, organizareis por lo menos una conferencia para abril y otra para mayo y dos o tres excursiones a museos y edificios notables de la población»²⁹.

Las excursiones, paseos y actividades extraescolares estaban plenamente integradas en el programa educativo. Todas ellas bien planificadas con la participación de los alumnos, de ello hay referencias numerosísimas en la obra de Poveda:

«En Jaen³⁰, —dice la primera directora de la Academia refiriéndose a los cursos 1913 a 1916— se hacían toda clase de ensayos pedagógicos, juntas de gobierno con pro-

²⁵ P. POVEDA, *Consejos a las profesoras y alumnas de Oviedo*, 1912. En Itinerario Pedagógico, estudio preliminar, introducción y notas de A. Galino, C.S.I.C. Madrid, 1965.

²⁶ P. POVEDA, *Alrededor de un Proyecto*, 1913.

²⁷ P. POVEDA, *Consejos a las profesoras y alumnas*, 1912. En Itinerario, op.cit. p 21.

²⁸ P. POVEDA, *Consejos a las Profesoras y alumnas*, 1912. En Itinerario Pedagógico, op. cit. p. 272.

²⁹ P. POVEDA, *Escritos inédito*, 1920. A.H.I.T.

³⁰ La Academia de Jaen se abrió el 16 de octubre de 1913, era una Academia-Internado para Normalistas, tenía clases preparatorias para el magisterio nacional. Desde 1915 fue la Directora Josefa Segovia Morón.

fesoras y alumnas, participación de estas en las actividades de la casa, conferencias, asambleas, excursiones»³¹.

En todos los Boletines hay un capítulo dedicado a la vida de los Centros donde figura una crónica detallada de las «excursiones y viajes culturales»:

«Con la frecuencia que las ocupaciones de las alumnas lo permiten, han salido de excursión acompañadas de la Directora y profesoras. En estas excursiones o paseos se procuró siempre que adquiriesen los alumnos algún conocimiento nuevos o se sintieran movidos por alguna emoción» ...«las excursiones y visitas a museos, fábricas, serán en días compatibles con las clases»³².

Por otra parte, Poveda es consciente de la situación en que se encuentra la enseñanza en estos comienzos del siglo; como otras muchas personas hace un análisis de los problemas reales de la Educación en España; diseña mensajes ajustados a las necesidades de cada contexto, selecciona los métodos y medios más adecuados para los grupos a los que pretende atender. Pero en todos los casos, su reflexión parte del concepto de hombre que incluye la educación física, por ello dice categóricamente:

«...*La educación física es necesaria... que nuestros educandos sean cultos, sanos de cuerpo y alma*»³³.

Debió entender que esto era pieza esencial en su Proyecto Educativo, pues cuando hacía esta afirmación, no existía en España ni una mínima estructura orgánica que lo hiciera viable; careciendo de un profesorado preparado, sin espacios propios, sin ningún interés social por el tema. Lo que significa la educación de lo corpóreo en la formación de la persona y el lugar que ocupa en su pedagogía, aparece de modo reiterativo en sus escritos, en los que puntualiza la esencialidad de la educación física para la formación integral del hombre, al mismo tiempo que pone en guardia de los peligros que se siguen de su omisión o por el otro extremo, de lo pernicioso del exceso; pondera y explica las condiciones que requiere, de modo que no llegue a convertirse en algo susceptible de ser interpretado por cada uno a su manera, al mismo tiempo que insiste en definir el concepto de educación como *promoción plena de las potencialidades personales, intelectivas, afectivas, sociales, morales y religiosas del hombre*.

Se debe cuidar *«la salud del cuerpo —dice Poveda— por la influencia que éste ejerce en el alma; porque hay que educar integralmente; porque la edad es delicada; porque el exceso de trabajo y otras muchas cosas pueden impedir el desarrollo de la persona... porque es preciso tener mens sana in corpore sano, ...debemos procurar que no se descuide la Educación Física, que no se incurra en exageraciones en ningún sentido que se tenga un concepto prudente de los medios, que la higiene sea algo que se tome en consideración que en suma, aconsejemos cuanto bueno sepamos para mantener la salud del cuerpo»*... *«La salud del espíritu. Aquí podemos considerar todo lo que se relaciona con la educación intelectual... Revisemos los centros, las diversas enseñanzas, las clases, las explicaciones, los libros, la distribución del trabajo y anotemos las deficiencias para corregirlas... Para ayudar bien hay que conocer las necesidades, las deficiencias, las causas que las originan, etc. y para formar concepto cabal de todo*

³¹ JOSEFA SEGOVIA. *Apuntes*. cfr. Itinerario Pedagógico, op.cit. p. 63.

³² Boletín, op. cit. 1919, p. 1184.

³³ P. POVEDA Cfr. Itinerario Pedagógico, op. cit. p. 254-256.

es preciso tomarse el trabajo de visitar los centros, de pedir los datos, de adquirir información. Quizá nos hayamos quejado de falta de cultura, del poco estudio y de mil cosas más, pero sin pasar de ahí o abundando en esto más de lo conveniente y escatimando lo preciso en cuanto a la asesoría. Pues si la Educación Física es necesaria, más lo es la intelectual y por lo tanto mayor ha de ser nuestro trabajo...

Educación de la voluntad, moralidad, religión... Es decir, lo más elevado, a lo que ha de tender todo lo demás, lo que es el fin y para lo que son medios la educación física e intelectual; el carácter...»³⁴.

El componente físico del hombre es, para Poveda, una dimensión de la persona que exige una ordenación racional para desarrollar una función básica en la maduración de la propia personalidad. El conoce la vinculación que existe entre la formación del cuerpo y la formación de los procesos mentales, espirituales y morales, por ello figura la educación física en su programa.

Hay incluso una referencia bibliográfica de autores recomendados que se citan desde el 1º Boletín, en 1913: The Simon (1912): «Educación Física», Ed. Iberia, Balmes, Barcelona³⁵; Mariscal, N. (1888): «Higiene de la vista en la escuela», Imp. de AP Dubrull, Madrid; Dufestell M. «Higiene intelectual del niño»³⁶; Aznar y Borbón, J. (1790): «Educación física e intelectual de las mujeres»³⁷.

3. La gimnasia en el programa escolar de la obra de Pedro Poveda

El plan de estudios de 1900 de Garcia Alix establecía la gimnasia en los seis cursos de Bachillerato: «Concédase al dibujo, a la gimnasia y a las excursiones todas las horas disponibles de la tarde... El gimnasio y el campo mantienen el equilibrio que debe existir entre el vigor físico y el intelectual»³⁸.

Romanones en 1901 reformaba aquel Plan y recortaba el horario de gimnasia reduciendo el tiempo a dos clases semanales en los seis cursos de Bachillerato. Un aspecto positivo de esta reforma consistía en que por primera vez se hablaba de la posibilidad de que hubiera un profesor especialista para impartirla. En 1903³⁹, Bugallal volvió a retocar el horario destinado a la gimnasia en los centros escolares y le redujo más, a la vista de «la necesidad ineludible y urgente de disminuir la fatiga de los alumnos de bachillerato», ...y establecía «una prudente reducción que en nada ha de ceder... en merma de la cultura».

El Proyecto de Ruiz-Gimenez en 1914 trajo consigo un nuevo cambio, según el cual, la gimnasia se impartiría solo en 1º curso en régimen diario; desaparecía de los demás cursos totalmente. Aunque este Proyecto no llegó a aplicarse, influyó negativamente en la valoración de la gimnasia restándole importancia en la formación del individuo.

³⁴ P. POVEDA. Cfr. Itinerario Pedagógico, op. cit. p. 254.

³⁵ Boletín nº 1, 1913, p. 5.

³⁶ Boletín nº 8, 1913.

³⁷ Boletín nº 24, 1913.

³⁸ Cfr. UTANDE, M. (1965): *Planes de estudio de Enseñanza Media 1787-1963*. Madrid, Publicaciones de la Revista de Enseñanza Media.

³⁹ Cfr. Archivo Central MEC, AGA, Ley 6945. Salazar introdujo alguna modificación que no afectaba a la educación física.

Con el Gobierno Nacional, iniciado en marzo de 1918, Santiago Alba⁴⁰ quedaba al frente del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Trató de introducir una renovación escolar a través de la R.O. de 1918. La reforma incluía las excursiones y paseos⁴¹ en el programa educativo.

Poco después el Plan Callejo de 1926⁴² volvía a retocar la Segunda Enseñanza alejándose de lo establecido en 1903. Tenía este Plan dos Bachilleres, uno Elemental de tres años, Bachillerato Inferior, un año común y dos años más para el Bachillerato Superior. Dicho Plan concedía «una mayor amplitud y asiduidad a la educación física de los alumnos, deficientemente atendida».

Pero los tiempos no eran tranquilos y el tema seguía pendiente de solución, por ello, en 1930 la Asociación Católica de Padres de Familia de Madrid presentó un Proyecto de Segunda Enseñanza reivindicando la gimnasia dentro del Plan de Estudios. En este mismo año, el 12 de octubre, durante el Ministerio de Rodríguez Sampedro, se produjo un debate con el fin configurar este nivel de enseñanza, sin conseguir avanzar mucho. Por su parte Fernández Villalobos en 1934 establecía:

«Los juegos y deportes sustituyan a la educación física de los antiguos planes de estudios»⁴³.

Contrariamente a lo que sucedía a nivel oficial los Centros de Poveda desde su origen, consideraron la gimnasia como uno de los componentes de la educación física que contribuye al desarrollo de la salud corporal y figuró en el programa educativo, por encima de los vaivenes legislativos oficiales. El profesorado unánimemente, desde la escuela rural, el Instituto o las Academias, ha dejado constancia de su interés por la materia y le ha reservado un espacio en el horario escolar.

En todos los casos se trataba de una gimnasia educativa buscando la coordinación motriz del niño y el desarrollo equilibrado de la persona⁴⁴.

3.1. *La gimnasia, tema de reflexión y estudio*

La gimnasia no solo estaba presente en la programación anual de cada Centro, sino que fue tema de estudio de algunas de las colaboradoras de Poveda. Así, Juana Fernández Alonso, hacía en 1914 una valoración positiva remitiendo a la estima que de ella tenía el pueblo griego en la antigüedad:

«El pueblo espartano funda su sistema educativo en el desarrollo físico, en conseguir una complexión fuerte, en tener un cuerpo bello y resistente que pueda soportar las fatigas de la guerra...». La autora establece una comparación con el pueblo ateniense donde la educación tiende a ser razonada, armónica, libre...» cuando llegan

⁴⁰ Santiago Alba había manifestado preocupación por la reorganización de la enseñanza, acometió la empresa buscando una enseñanza integral obligatoria y gratuita. Esta inquietud facilitó la creación de algunas escuelas nuevas; desde 1913 se aplicaba en Barcelona el Método Montessori y de Decroly.

⁴¹ La R.O. 10 de abril de 1918 dice: «Recomendamos a los maestros nacionales y especialmente a los de aquellas localidades en las que ya están establecidas, la práctica de las excursiones y paseos escolares con sus discípulos a cuyo fin se les autoriza para llevarlos a cabo con arreglo a las condiciones que se publican: 1º podran dedicar una sesión por semana de las destinadas actualmente a clase; 2º los paseos tendrán carácter docente».

⁴² R.D. 25 de agosto, 1926.

⁴³ El plan Bergamin, R. D. 30 de agosto de 1914 estuvo vigente hasta 1931, el cual establecía en los estudios de Magisterio tres horas de gimnasia en el primer curso. Los cambios en la legislación y su repercusión en la educación física, desde 1926 pueden seguirse en: R.D. 25 de agosto, 1926 y R.O. 28 del mismo mes; R.O. del 11 de septiembre y 30 de diciembre del mismo año.

a los 15-16 años pasan al gimnasio donde se dedican a los ejercicios corporales dirigidos por gimnastas... Solo falta a esta educación casi integral que el ateniense trate y se relacione con la mujer, de la que está apartado por completo»⁴⁵.

Maria Diaz Jimenez⁴⁶ profesora de la Academia de León en 1926, escribía:

«El cuidado del cuerpo no solo tiene un fundamento moral y la educación no puede eludirlo sin que protesten a una el instinto de conservación y el sentido común, la psicología y la ética más elemental»⁴⁷.

En la Primera Asamblea General de la Asociación Institución Teresiana, Pilar Martínez Alamo presenta la ponencia «Educación física, educación artística, gimnasia rítmica, cantos, fiestas, veladas, paseos y excursiones»⁴⁸. La Asamblea recoge estos puntos como conclusiones de la conferencia, para llevar a la practica:

«Dada la importancia que hoy se concede a la educación física, deberá ser debidamente atendida en nuestros Centros... será conveniente que cierto número de docentes adquieran el título de profesoras de educación física... Aprovechando los días de menos trabajo y los festivos se harán en nuestros Centros ejercicios de gimnasia sueca... La gimnasia sueca se enseñará en nuestro Centros a las pequeñas, procurando que tomen parte en la dirección las mayores... y que se pueda utilizar para algún número de las veladas... Con relación a los paseos,... deberá cumplirse en lo posible lo referente a este punto, sacrificando, si es necesario otras cosas... En excursiones se tendrá en cuenta lo ya ordenado y además se procurará con autoridad de los padres de las alumnas universitarias permiso expreso para que puedan asistir a las excursiones que organiza la universidad»⁴⁹.

Al año siguiente, 1929, la Asociación de Cooperadoras Técnicas de la Institución Teresiana⁵⁰ celebraba su tercera Asamblea General en Sevilla. En su reglamento se citan siete temas de estudio con sus respectivas ponentes.

Maria Clavijo, profesora de la Escuela Normal de Logroño desarrolla la conferencia «Cantos escolares y gimnasia rítmica»⁵¹. Sigue a Dalcroze, cuyo método se había difundido en especial a partir del primer Congreso del Ritmo celebrado en París en 1926⁵². La

⁴⁴ Desde 1916 aparece subrayada la educación física como nota esencial en la formación propia de los centros povedanos. Cfr. Boletín 1916 p. 47. Boletín de las Academias, 1924, p. 216; Boletín de las Academias, p. 179, 1924, p. 179; Asamblea General I.T. 1928...

⁴⁵ Boletín, nº 48, 1914 p. 3.

⁴⁶ MARIA DIAZ JIMENEZ fue nombrada profesora de la Escuela Normal de Palencia, pidió un traslado y pasó a la Normal de León, en 1923. En 1939 era profesora de la Escuela Normal de Madrid, situada en la calle Santísima Trinidad. En 1941 fue nombrada Directora, hasta 1946. Muere en 1947.

⁴⁷ Cfr. MARIA DIAZ JIMENEZ en Boletín, nº 145, 1926.

⁴⁸ A esta reunión asisten profesoras de todos los lugares, la preside P. Poveda y se celebra del 13 al 27 de agosto de 1928 hubo 13 ponencias.

⁴⁹ Acta 5º de la Sesión 1º. Asamblea General de la I.T., León, 20 agosto, 1928. Boletín nº 164. Año XIV, 1928, p. 225.

⁵⁰ La Asociación de Cooperadoras Técnicas es una de las ramas mas definidas de su Obra. Se había extendido por todo el país, en especial por la Escuelas Normales. Uno de los foros de debate más prestigiosos fue la Asamblea.

⁵¹ Es posible que el tema cobrara interés en el ámbito riojano, pues en 1934 nacía el Boletín de Educación de Logroño y su Provincia, órgano de difusión de las ideas del magisterio, sobre la educación física y el deporte en general.

⁵² JAUQUES DALCROZE (1865-1950) es considerado como el creador de la rítmica, persona muy popular a nivel europeo. En 1905 introdujo la rítmica en el Conservatorio de Zurich y Basilea, en 1926 organizó en Ginebra el Primer Congreso de ritmo. Como profesor de música buscaba la ejecución de unos ejercicios físicos con» objeto de desenvolver y armonizar las funciones motrices y reglar los movimientos corporales en el tiempo y en el espacio». (Citado por Margarita Croptier, directora del Instituto Dalcroze de Ginebra, 1952).

conferenciante define los conceptos de gimnasia, rítmica y danza... sintetiza su historia y las últimas aportaciones al campo. Analiza sus resultados de orden psicológico y social, describe los métodos y medios, explica los movimientos y sus efectos individuales mediante una serie de ejercicios; señala la estadística de resultados obtenidos por Longueiras⁵³ en el orden sensorial, motriz, así como la trascendencia y significado en cuanto a la salud y desarrollo mental y físico. Considera que en las Escuelas Normales debe establecerse, a semejanza de otros países europeos donde figura como materia de formación de los maestros⁵⁴.

Clavijo concluye y resume su propuesta:

«Teniendo en cuenta la conveniencia de lo anteriormente expuesto debe elevarse al Ministro de Instrucción Pública las siguientes peticiones:

1º Que se implante en España al igual que en otras naciones la enseñanza de la gimnasia rítmica ya que mejora la raza tanto física por el ejercicio como psíquicamente puesto que educa la voluntad y desarrolla el sentido rítmico musical, plástico y muscular.

2º Que se especialice en esto a los profesores de música de las Normales, creando para ello cursillos de ampliación de estudios, bien en Barcelona donde existe ya un centro que cultiva esa enseñanza, bien haciendo que alguno de los profesores que han ido premiados al extranjero a este fin, se encargue de la divulgación de sus conocimientos prácticamente, antes de implantarlos en las Normales para que llegue a las escuelas»⁵⁵.

En esta misma Asamblea se había presentado a debate la posibilidad de seleccionar un repertorio de cantos escolares para ejecutarlos al piano, a modo de ejemplo.

Otra de las Asociaciones de inspiración povedana es la Antiguas Alumnas de las Academias. En mayo de 1931 celebraban la II Asamblea General en Madrid. En el horario de trabajo figura, «A las 12 lección práctica de gimnasia escolar y juegos escolares por la Srta. Meyer, profesora oficial de Educación Física»⁵⁶. (vease figura adjunta nº 1 juegos escolares y, nº 2 tabla de gimnasia).

La Liga Femenina de Orientación y Cultura, más tarde Academia Universitaria, otra de las Asociaciones del mismo carácter, unía las actividades de tipo cultural, las deportivas «las excursiones científicas, los ejercicios físicos, para lo que tienen un campo de deporte en la Ciudad Lineal»⁵⁷.

3.2. *La Gimnasia en el Instituto Católico Femenino*

Con características propias, la Dictadura trató de resolver los problemas acumulados en la década anterior. Atendió a la cuestión educativa suscitando el interés popular.

⁵³ LONGUEIRAS introdujo en España la gimnasia rítmica y la cultivaba desde hacia varios años con óptimos resultados, en especial con niños con deficiencias sensoriales y motóricas. Puede verse en su obra «El ritmo y la educación y formación general de la infancia». Ed. Labor, 4º 406. Barcelona, 1942.

⁵⁴ DOMINGO BARNES en 1933 creaba la Escuela de Educación Física para la preparación del profesorado de todos los centros de cultura del país que había tenido como antecedente la Escuela Central de Gimnasia de Gamazo, 1887-1892 (la Escuela Central de Gimnasia del Ejército era de 1919).

⁵⁵ MARIA CLAVIJO (1929): Gimnasia, ritmo, cantos. A.H.I.T. Asamblea de Cooperadoras, Sevilla.

⁵⁶ Boletín, II Asamblea General de A.A. 1931, p. 58.

⁵⁷ Hoja de propaganda de las estudiantes, 1932. Liga femenina de orientación y cultura, «Licenciadas Universitarias», calle el Carmen, 36, tf. 10508 Madrid.



Figura 1. Lección práctica de gimnasia escolar y juegos escolares. Asamblea de Antiguas Alumnas de las Academias. Mayo, 1931.



Figura 2. Cuadro de Gimnasia de las alumnas del Instituto Católico Femenino con motivo de la Asamblea de Cooperadoras de 1931, Enero.

En 1922 se había celebrado el Congreso Nacional de Estudiantes de Zaragoza, del 24 al 28 de enero, presidido por Federico Salmón, del que fue secretaria Carmen Arteaga⁵⁸. Una de las conclusiones fue la creación de Institutos Femeninos en aquellas ciudades que hubiera suficiente número de alumnas. La conclusión se aprobó por unanimidad⁵⁹.

En Madrid había dos institutos con 500 alumnos oficiales, lo que resultaba insuficiente⁶⁰. En octubre de 1923 se abrió el Instituto Católico Femenino⁶¹. De su reglamento se recoge: «El Instituto Católico Femenino convencido de que la mujer, por mucho que se engolfe en los problemas de la investigación científica, no puede ni debe olvidar su fe y feminidad y teniendo en cuenta la educación integral que necesitan los jóvenes que estudian el Bachillerato... establecerá, al lado de los establecimientos y museos, una clase de labores útiles y economía doméstica y, compartiendo el tiempo con los estudios literarios atenderá a la enseñanza de la música, del canto y de la recitación, y en su campo de *juego dará suma importancia a la educación física*, distribuirá el tiempo del que disponen las alumnas de tal manera que éstas se formen sanas de cuerpo y espíritu...». El artículo recoge, a su vez, el «cuadro de enseñanzas: gimnasia en el campo de juego, todos los cursos, jueves y domingos»⁶².

El Instituto Católico Femenino comenzó con 22 alumnas y terminó el curso con 44, estaba agregado al Instituto San Isidro⁶³. El plan de estudios respondía al oficial incrementadas sus enseñanzas por las clases de Labores útiles, Economía Doméstica y Canto, haciendo extensiva a todos los cursos las clases de religión, francés y gimnasia⁶⁴.

En el programa figuraban las prácticas de laboratorio, las excursiones científicas, la educación física:

«En 1926 se hacen excursiones científicas a Andalucía, Avila y Centro, con su directora, Carmen Cuesta»...

Como puntos esenciales del programa figuran:

«Trabajo personal y esfuerzo propio bien orientado, educación física...»⁶⁵. Notas éstas que tipifican a los demás Institutos del mismo carácter que se crearon después.

Fueron años de gran agitación, de reformas en la enseñanza, de fuerte tensión entre la enseñanza oficial y privada, concretamente en la Segunda Enseñanza.

⁵⁸ CARMEN ARTEAGA HERVOLE, vicedirectora del Internado de Madrid, doctora desde 1923, fue premio extraordinario en Revalida Elemental por la Escuela Normal de Jaen en 1912 y premio Nacional de la Escuela Normal de Málaga. Licenciada con nota de sobresaliente y obtuvo el título de Doctora en Ciencias Históricas. (Cfr. Boletín, 1923, p. 14)

⁵⁹ SALMÓN, FEDERICO (1922): Instituto femeninos, en Boletín, nº 95, p. 77.

⁶⁰ En 1921 había en España 52.288 alumnos estudiando bachiller España, y solo 5.067 mujeres; en 1928, eran 63.396 varones y 8.398 mujeres. El progresivo acceso del pueblo y en concreto de la mujer a los estudios superiores, provocó la urgente necesidad de crear centros de bachillerato, previos para llegar a ellos, de multiplicar las residencias, de organizar asociaciones de estudiantes y profesionales universitarios.

⁶¹ En el Boletín de octubre de 1923 se da la noticia bajo el título «Instituto Católico Femenino. Reglamento», con la dirección completa, Alameda, 7 Madrid. (Boletín, nº 107, año IX, 1923, p. 25.

⁶² Boletín, nº 197, Año IX, 1923, octubre, Madrid, p. 25.

⁶³ El Instituto Católico Femenino se abrió en Madrid, calle Alameda, 7, en 1924; en 1926 paso a Alcalá 105 con la denominación de «La Presentación»; en 1927 al nº 107 de la misma; en 1930 a Príncipe de Vergara, nº 3; en 1931 estaba en O'Donell nº 7; en Nuñez de Balboa nº 44 en 1933; dos años después, 1935 en la calle Lista nº 34; el curso 39-40 se fundían la Academia Véritas para Normalistas y el Instituto Católico Femenino, denominándose en adelante Instituto Véritas, situado en Españolto 17.

⁶⁴ Boletín. Instituto Católico Femenino, nº 130, 1925, p. 216.

⁶⁵ Cfr. Jornadas de Avila, 1982.

El prestigio adquirido por el Instituto Católico Femenino crecía. En 1927 al trasladarse a otro edificio, con este motivo Poveda escribe una carta-programa en la que insiste en las notas que deben brillar siempre en él:

«La labor del Centro ha de ser provechosa, debe fundarse en los cimientos de una solida piedad, estudio serio, trabajo personal, cultura sana, vida ordenada, desarrollo armónico, modalidad femenina, robustez física...» ...Desea que el instituto sea modélico y señala seis principios básicos, el 5º «*la educación física en su justo medio*»⁶⁶ Para ello en 1929 «adquieren un gimnasio en el centro de Madrid»⁶⁷.

Contaba, por lo tanto, con un gimnasio amplio con equipamiento para hacer los ejercicios. En ocasiones aprovechaban el patio-jardín del centro para realizar algunas prácticas. (Puede verse figura nº 2 «cuadro de gimnasia de las alumnas del Instituto Católico Femenino con motivo de la Asamblea de Cooperadoras de 1931, enero»).

Una nota de la vida diaria, escrita en noviembre de 1931, dice: «En el Instituto Católico Femenino se celebró el día de la Presentación una función de teatro muy bien preparada, los números de gimnasia admirablemente ejecutados por las bachiller elementales; las «hormiguitas» —canto mímico— por las párvulas»⁶⁸.

En el curso 1933-34, cuando se trasladó el centro a la calle Nuñez de Balboa nº 44, el gimnasio estaba situado en la parte baja, en el sótano del edificio y era de grandes dimensiones equipado con todos los aparatos necesarios.

3.3. *La gimnasia en la escuela rural*

Las reformas en el magisterio constituyeron una permanente preocupación de los gobiernos del primer tercio del s. XX, puesto que de ellas hacían depender la posibilidad de contar con un profesorado más cualificado. Pero lo único que se consiguió, en general, fue una cierta tendencia a elevar el nivel cultural del maestro, ya que este cuerpo se había convertido en la fuerza insustituible para la formación del pueblo.

En las áreas rurales se hacía especialmente urgente la necesidad de maestros capacitados, abundaban las escuelas unitarias con muchos alumnos matriculados y zonas donde la falta de instrucción era el reclamo más apremiante⁶⁹.

Los maestros formados por Poveda mantuvieron todos la misma línea pedagógica, ya fueran centros urbanos o escuelas rurales, por ello la inclusión de la educación física en la programación era nota común, lo que daba a la acción educativa la característica de unidad y coherencia que le son propias.

El tener que cumplir programas y planes de estudio oficiales no supuso para estos maestros un obstáculo a la creatividad y a su libertad de iniciativa. Así, sin dejar de cumplir con toda profesionalidad lo legalmente establecido, Victoria Díez programa⁷⁰ el trabajo diario, bien encarnado en la zona, atendiendo a la totalidad de la persona. (Puede verse programación adjunta).

⁶⁶ P. POVEDA. Carta de programación al Instituto Católico Femenino de Madrid, 12 de mayo, 1927. En Historia de la I.T. Cátedra de P. Poveda, segunda etapa, 1924-36, p. 93.

⁶⁷ Boletín, octubre, 1929.

⁶⁸ Noticierillo, 1931.

⁶⁹ Puede verse el estado de la escuela en España en la obra de Luis Bello, «Viaje por las escuelas de España», 4. tomos, Magisterio español. Madrid, 1926.

Los contenidos culturales quedan así encuadrados en la trama de los influjos ambientales del que un proceso no puede prescindir. La maestra abría la escuela al medio ambiente, daba un justo valor a las actividades fuera de los estrictos ámbitos de la escuela.

3.4. *La gimnasia en los centros fundados fuera de España*

América Latina con sus propias características participaba de los problemas debatidos en el mundo occidental. El interés por la educación y la cultura era notable, en concreto entre los grupos más sensibilizados. El comienzo de la actividad de Poveda en estos ambientes, a la vez que supuso un respeto al país de origen, significaba una ampliación del horizonte geográfico.

Se había extendido su pedagogía por Europa y América. Con las primeras profesoras que llegan a Chile iba el modelo y su mensaje.

La iniciativa la llevaron tres de estas profesoras⁷¹, que acometieron la empresa de renovar la escuela desde su estructura, sus métodos y sus medios, en 1928. En este curso, la Escuela Normal y Liceo Preparatorio acogieron plenamente el nuevo programa. De ello da cuenta una de las profesoras:

«...a la educación física se le da una gran importancia. La salud de las alumnas ha sido excelente, la epidemia de la gripe hizo caer a muchas, pero gracias al cuidado y a las condiciones higiénicas de la casa, no hubo un solo caso de escarlatina en el internado.

El Director de la Escuela y otros comisionados por el Supremo Gobierno han dejado constancia del buen estado de salud de las educandas y del interés que la escuela toma por su desarrollo; por ello la escuela da gran importancia a la gimnasia, excursiones, deportes, baños, etc... Damos a continuación el último informe del Sr. Director de Educación Física:

«tuve el agrado de asistir a la Revista de Gimnasia con que puso término a sus tareas escolares de la Escuela Normal Sta. Teresa. Me es muy grato dejar constancia de la dedicación y entusiasmo con que se ha trabajado durante el año escolar... Felicito muy sinceramente a su Directora y profesora de Educación Física que con tanto acierto, han sabido cooperar en la patriótica labor en que está empeñada esta Dirección. Santiago 26 diciembre, 1929.

Osvaldo Kolbach, Director General»⁷².

4. Juegos y deportes en la Pedagogía de Pedro Poveda

La actividad lúdica al aire libre fue otro medio de educación plenamente integrado en la pedagogía de Poveda. Adaptados a las edades de los alumnos y contempla-

⁷⁰ A.H.I.T. Carpeta, V, 3, Documento 431, 1931.

⁷¹ La Escuela Normal Santa Teresa fue fundada en 1907 por Adela Edwards, en Santiago de Chile, quien pidió a P. Poveda que asumiera la dirección en 1926, accediendo a ello en 1928. Carmen Fernández Ortega, Directora Angeles Sobrón, y Jacoba Saiz, además de la misma Adela, constituyeron el nuevo profesorado.

⁷² Boletín, curso de 1929.

Distribución del tiempo y del trabajo. - Año 1983 - Septiembre.

Lunes y Miércoles	Martes y Jueves	Viernes y Sábado.
<p>De 1 - 1 1/4 Contada - 9 1/4 - 10 Aritmética (3: lección) 10 - 10 1/4 Canto y letra 10 1/4 - 10 1/2 Geografía (1: 1.º y 2.º) 10 1/2 - 11 Lectura conchada 11 - 11 1/4 Gramática (1: 1.º y 2.º) 11 1/4 - 12 Canto y letra</p>	<p>De 9 - 9 1/4 Contada - 9 1/4 - 10 Aritmética (1: 1.º y 2.º) 10 - 10 1/4 Canto y letra 10 1/4 - 10 1/2 Gramática (1: 1.º y 2.º) 10 1/2 - 11 Lectura y ej. de dibujo 11 - 11 1/4 Canto 11 1/4 - 12 Gramática y dibujo</p>	<p>De 9 - 9 1/4 Contada - 9 1/4 - 10 Aritmética (1: 1.º y 2.º) 10 - 10 1/4 Canto y letra 10 1/4 - 10 1/2 Historia de España (1: 1.º y 2.º) 10 1/2 - 11 Lectura y ej. de dibujo 11 - 11 1/4 Canto y letra 11 1/4 - 12 Física y dibujo</p>
<p>De 2 - 2 1/4 Contada 2 1/4 - 2 1/2 Aritmética (1: 1.º y 2.º) 2 1/2 - 3 Canto y letra 3 - 3 1/2 G. N. A. H. Natural 3 1/2 - 4 Trabajos manuales</p>	<p>De 2 - 2 1/4 Contada 2 1/4 - 2 1/2 Aritmética (1: 1.º y 2.º) y la sesión de ej. de aritmética 2 1/2 - 3 Canto y letra 3 - 3 1/4 Canto y letra 3 1/4 - 4 Canto 4 - 4 1/4 Geometría (1: 1.º y 2.º)</p>	<p>De 2 - 2 1/4 Contada 2 1/4 - 2 1/2 Geografía (1: 1.º y 2.º) 2 1/2 - 3 (Polígrafo) 3 - 3 1/4 Canto y letra 3 1/4 - 4 Física y Química 4 - 4 1/4 Dibujo de libre elección</p>
<p>De 2 - 2 1/4 Contada 2 1/4 - 2 1/2 Aritmética (1: 1.º y 2.º) 2 1/2 - 3 Canto y letra 3 - 3 1/2 G. N. A. H. Natural 3 1/2 - 4 Trabajos manuales</p>	<p>De 2 - 2 1/4 Contada 2 1/4 - 2 1/2 Aritmética (1: 1.º y 2.º) y la sesión de ej. de aritmética 2 1/2 - 3 Canto y letra 3 - 3 1/4 Canto y letra 3 1/4 - 4 Canto 4 - 4 1/4 Geometría (1: 1.º y 2.º)</p>	<p>De 2 - 2 1/4 Contada 2 1/4 - 2 1/2 Geografía (1: 1.º y 2.º) 2 1/2 - 3 (Polígrafo) 3 - 3 1/4 Canto y letra 3 1/4 - 4 Física y Química 4 - 4 1/4 Dibujo de libre elección</p>
<p>De 2 - 2 1/4 Contada 2 1/4 - 2 1/2 Aritmética (1: 1.º y 2.º) 2 1/2 - 3 Canto y letra 3 - 3 1/2 G. N. A. H. Natural 3 1/2 - 4 Trabajos manuales</p>	<p>De 2 - 2 1/4 Contada 2 1/4 - 2 1/2 Aritmética (1: 1.º y 2.º) y la sesión de ej. de aritmética 2 1/2 - 3 Canto y letra 3 - 3 1/4 Canto y letra 3 1/4 - 4 Canto 4 - 4 1/4 Geometría (1: 1.º y 2.º)</p>	<p>De 2 - 2 1/4 Contada 2 1/4 - 2 1/2 Geografía (1: 1.º y 2.º) 2 1/2 - 3 (Polígrafo) 3 - 3 1/4 Canto y letra 3 1/4 - 4 Física y Química 4 - 4 1/4 Dibujo de libre elección</p>
<p>De 2 - 2 1/4 Contada 2 1/4 - 2 1/2 Aritmética (1: 1.º y 2.º) 2 1/2 - 3 Canto y letra 3 - 3 1/2 G. N. A. H. Natural 3 1/2 - 4 Trabajos manuales</p>	<p>De 2 - 2 1/4 Contada 2 1/4 - 2 1/2 Aritmética (1: 1.º y 2.º) y la sesión de ej. de aritmética 2 1/2 - 3 Canto y letra 3 - 3 1/4 Canto y letra 3 1/4 - 4 Canto 4 - 4 1/4 Geometría (1: 1.º y 2.º)</p>	<p>De 2 - 2 1/4 Contada 2 1/4 - 2 1/2 Geografía (1: 1.º y 2.º) 2 1/2 - 3 (Polígrafo) 3 - 3 1/4 Canto y letra 3 1/4 - 4 Física y Química 4 - 4 1/4 Dibujo de libre elección</p>

Nota: Las sesiones del sábado son suspendidas en exámenes escolares, visitas a grupos, excursiones, etc.
y otras cosas en momentos de crisis o necesidades.
Las clases de Religión e I.B. se darán después de la hora de clase a aquellos niños cuyos padres deseen. La enseñanza religiosa para sus hijos.

dos como práctica espontáneamente creativa, se mantuvieron como manifestación de la libertad, cuando no eran juegos dirigidos, deportes o competiciones⁷³.

Juego y trabajo, son términos complementarios, en ocasiones similares, en concreto cuando se mira a los primeros años de la vida, dado que la actividad propia del escolar es el juego.

En todo momento el juego se ha adaptado en el tiempo, comprensión y gusto a la edad, capacidad física e intelectual de los participantes, a partir del objetivo esencial del juego, que es la recreación, el descanso, el desarrollo de la personalidad y el fomento de la alegría.

El juego ha sido una de las prácticas educativas de mayor arraigo en los centros de identidad povedana, muy en consonancia con su pedagogía de la libertad.

Mercedes Muñoz y Calero, antigua alumna del Internado de Jaen, resumía su experiencia cotidiana vivida en en la Academia, en 1927:

...«los juegos de esos días han sido instructivos, juegos divertidos y alegres que al mismo tiempo sirven para despertar nuestro ingenio unas veces y para educar nuestros sentidos otras; juegos que sabremos llevar a la escuela, pues con este fin se nos han enseñado»⁷⁴.

Los recreos, paseos, salidas, visitas, diversiones, excursiones, se mezclan con los juegos en todos los lugares. Desde Santiago de Chile, dice Vicenta Revilla:

«Llevamos aprendidos una serie de cánticos escolares, con que hacer amenas nuestras clases y, hasta los juegos estos días han sido instructivos, tanto que aquellos y éstos nos servirán para hacer atractiva la escuela»⁷⁵.

Todas las Academias han contado con un campo de juego, un patio, aprovechado al máximo en el horario escolar y en el extraescolar. Los juegos dirigidos sujetos a reglas precisas entre los alumnos del mismo o de distinto curso, con diferentes grupos de la ciudad, en competiciones abiertas a otros estudiantes a nivel nacional se han mantenido hasta hoy. En ocasiones estos alumnos han conseguido algún premio de este orden⁷⁶.

Ultimamente el juego dirigido ha derivado hacia lo que en la actualidad se reconoce como EDIT (Educación y Deportes Institución Teresiana), cuyo lema es «Unidos por el Deporte», manteniendo competiciones anuales. Tiene como objetivos «favorecer el conocimiento de alumnos y profesores de los distintos centros povedanos; integrar en la formación de los alumnos los aspectos positivos de la práctica deportiva, potenciar los valores de la competición favoreciendo el aspecto lúdico-social de encuentro y amistad; conocer y valorar el entorno físico cultural».

Los tipos de deporte que entran en tales competiciones son: baloncesto femenino y masculino, fútbol, atletismo. Participan alumnos de 13 a 15 años. Se realizan a finales de abril y la duración es de cinco días, empleándose dos para viajar, dos para la práctica deportiva, uno de carácter cultural. La preparación implica a profesores y alumnos de los Centros participantes⁷⁷.

⁷³ El reajuste legal de los años 30 consideró los centros de Poveda de plena actualidad. Entre 1936-1939 se vivió el paréntesis nacional. Desde 1939 fue creciendo, hubo nuevas instalaciones deportivas. A partir de 1960 debido al número de alumnas tuvo que trasladarse el Instituto a Somosaguas, los campos de deporte habían mejorado considerablemente.

⁷⁴ Boletín, 1927, p. 195.

⁷⁵ Boletín, julio 1928, p. 186.

⁷⁶ En 1952 el Colegio de León ganó el premio en una competición nacional de baloncesto.

⁷⁷ En 1990 se celebró la competición en Madrid, asistieron 9 Colegios de la I.T. procedentes de toda España, en total de 250 alumnos; en 1991 se celebró en Barcelona, con la asistencia de 500 competidores de 18 Centros; en 1992 el encuentro tuvo lugar en Valencia, con 500 alumnos de 17 Centros; en 1993, compitieron 600 alumnos de 17 Colegios. (Puede verse en el Instituto Veritas. *Educación física*, carpeta V, «Competiciones»).

El profesor de deportes, en el caso de las competiciones, ha sido un monitor con título propio. Cuando se ha tratado del deporte cotidiano entre grupos del mismo Centro, han sido los profesores de gimnasia los responsables. Así consta desde 1931 en que figuran unidos los juegos y la gimnasia, en esta fecha estuvieron a cargo de la profesora oficial de Educación Física, Srta. Meyer:

«A las 12 gimnasia escolar y juegos gimnásticos»⁷⁸.

5. Exploración del ambiente: actividad propia de los Centros de identidad povedana

5.1. Excursiones escolares: objetivos

«En cuanto a las excursiones, medio excelente para aumentar y completar los conocimientos artísticos, científicos y geográficos de los alumnos y profesores, se han hecho muchas y de excelentes prácticas, durante el pasado curso»⁷⁹.

Estaban en boga las excursiones escolares a principio de siglo. La Comisión Organizadora del Congreso de Primera Enseñanza, de Barcelona, 1909, presentó unas Bases para realizar estas actividades.

El cuestionario del Congreso reservó una tercera parte dedicado a la «Higiene, edificios y menaje escolar», una de cuyas ponencias fue «Excursiones y colonias escolares; su aspecto higiénico educativo». El ponente, fue Luis Comenge, director de la Sección de higiene práctica Municipal de Barcelona.

Poveda conocía estos estudios, intuyó pronto que las excursiones contenían un potencial educativo extraordinariamente positivos para la formación de la personalidad de los alumnos. Con este fin establece una dinámica de acción que se revela muy eficaz en este tipo de salidas, en las cuales, uniendo el carácter instructivo-deportivo a los objetivos lúdicos, se reforzaba la autoactividad y responsabilidad de los educandos.

«Con la frecuencia que las ocupaciones de los alumnos lo permiten, han salido de excursión, acompañadas de la Directora y profesoras. En estas excursiones se procuró siempre que los alumnos adquiriesen algún conocimiento nuevo y se sintieran movidos por alguna emoción»⁸⁰.

Una reseña en el Boletín de las Academias⁸¹ firmada por Arturo Cuyas, refiriéndose a la Residencia Universitaria de Madrid, abierta unos años antes dice: «La casa esta repleta de alumnas... Visitan museos, hacen excursiones... Tienen conferencias de carácter político y social».

En las vísperas de la apertura del Instituto Católico Femenino, el equipo gestor, declara cuales son sus objetivos, y afirma:

«Respecto de las excursiones... se les da un sitio preferente como medio muy eficaz de ampliar conocimientos, al mismo tiempo que para procurar una expansión y solaz saludables a los jóvenes a quienes los grandes estudios ofrecen tan raramente tiempo disponible para la cultura física y el paseo»⁸².

⁷⁸ Boletín, 6 enero, 1931. II Asamblea General de A.A.

⁷⁹ Boletín nº 117, Año IX, 1924, p. 187.

⁸⁰ Boletín, 1919, p. 1184.

⁸¹ Boletín, 1-10, 1916.

⁸² Boletín, Año VIII, nº 106, 1923, p. 194.

Las actividades al aire libre cobran una singular fuerza, su planificación, preparación y realización, forman parte de las actividades cotidianas de los Centros, de las Academias y de la escuela en general. Unas veces son marchas a los lugares próximos con un fin, al que subordinan todas las actividades. Los escenarios son lugares próximos a la ciudad donde *cultura y naturaleza constituyen un objetivo subordinado al ejercicio físico*. Se proporciona a los alumnos conocimientos claros y precisos del medio en que viven; por lo general se trata de visitas y salidas escolares a lugares urbanos, campestres o industriales... suelen durar media jornada. En ellas se convinan lo *instructivo con lo estético, lo deportivo y lo lúdico*.

También la escuela rural regentada por maestras de identidad povedana, realizaban excursiones y salidas extraescolares. A modo de ejemplo resumimos el testimonio de una de estas maestras⁸³ que desempeña una escuela unitaria en Hornachuelos con 70 niñas matriculadas. En ella se dan las enseñanzas de la Escuela Primaria, con principios de la escuela activa. Realizan excursiones a los lugares pintorescos e históricos: «Para este curso —1927— se proyecta una excursión a Córdoba con fondos de la Mutualidad Escolar...Este año hay presupuestada una cantidad para adquirir el «Tesoro de la juventud», por contar con un buen edificio pedagógico, jardín y hermoso campo de juego, las niñas dan clase al aire libre, alternando estas con cantos y movimientos rítmicos»⁸⁴.

La alta estima en que se tienen las excursiones, los paseos y salidas al aire libre se deduce del espacio dedicado en el Boletín a sus crónicas. En todos los números figura una o varias actividades de ese tipo realizadas por los alumnos de los Centros. Son los mismos alumnos quienes informan detalladamente en la Revista. Costumbre que se mantiene incluso una vez terminadas las carreras. Así, la Liga Femenina de Orientación y cultura, Asociación creada por Poveda⁸⁵, afirma:

«Tiene esta Asociación otras organizaciones de gran provecho, entre ellas la bolsa de trabajo o secretariado de colecciones, las excursiones científicas y un campo de juego en la Ciudad Lineal»⁸⁶.

Algunas materias son especialmente propicias para el estudio directo o intuitivo, Liceara apuesta por este método si se trata de las ciencias naturales y de la física:

«Paseos, excursiones, nunca debemos olvidar que las excursiones escolares son un auxiliar poderoso para la enseñanza de las ciencias... unidas de este modo teoría y práctica, la enseñanza es fructífera, la inteligencia del alumno se fatiga menos, su cuerpo adquiere oxígeno en gran cantidad»⁸⁷.

La regularidad de las salidas era de una vez por mes, si bien si se trataba de salidas próximas a la ciudad, se repetían todos los días de vacación. La prensa local se hacía eco en ocasiones de esta práctica habitual. El testimonio de Alvaro Blank ilus-

⁸³ VICTORIA DIEZ y BUSTOS DE MOLINA, 1927. A.H.I.T.

⁸⁴ Es posible que Poveda se inspirase en la Liga de Enseñanza, creada en Bélgica en 1864 por P. Tempels, ideólogo de la Liga, en su obra «Instruction du peuple», defiende lo higiénico, ...se interesó por las excursiones y viajes escolares, de modo que en 1922 se había incluido oficialmente en el programa escolar.

⁸⁵ 1932. Hoja de Propaganda de las estudiantes

⁸⁶ Boletín, nº 50, 1914, p. 3-4.

⁸⁷ Boletín, 14 de junio, 1914, p. 5.

tra esta afirmación. En el periódico *La Lealtad*, de 29 de enero de 1914 refiriéndose a la Academia de Jaen, escribe:

«Observando las prescripciones de la pedagogía moderna... los domingos y días festivos, tenemos salidas al campo»⁸⁸.

A parte estaban las salidas que requerían más tiempo. El principio de participación, tan querido en la pedagogía de Poveda cobraba aquí todo dinamismo. Los alumnos son los verdaderos protagonistas, preparan y realizan las excursiones, sistematizan los resultados y los difunden por medio del Boletín.

Las citas referentes a este género de actividades se repiten sistemáticamente⁸⁹. Omitimos su enumeración.

En general, en las excursiones existe intercambio de experiencias, encuentros entre alumnos de diferentes ciudades:

«Las alumnas de Barcelona se han asociado a las excursiones organizadas los terceros domingos de mes por el Rv. P. Barnola».

«Hubo intercambio de grupos excursionistas entre unas Centros y otros, en especial entre las de Burgos, León, Avila, y Madrid. En algunos internados y para formar a las alumnas en esta solidaridad beneficiosa, se ha dado entusiasta acogida a grupos de excursionistas que, no perteneciendo a nuestro alumnado han sido delicadamente atendidas por nuestras estudiantes»⁹⁰.

«Participan en el desfile de estudiantes y escuelas de toda España concurriendo así al Certamen Internacional. Para ello se organiza una excursión. Salen en diciembre, hacen el viaje en ferrocarril. La prensa se hizo eco del viaje, la Voz de Aragón publicó la fotografía del grupo de excursionistas... Llegan a la ciudad y hacen varias salidas...»⁹¹.

5.2. *Las excursiones en la planificación escolar*

La planificación de las excursiones suponía un despliegue de actividades previas, de reparto de responsabilidades, de derroche de imaginación aportando iniciativas. Poveda había dicho «prepárense con tiempo las excursiones y visitas científicas» con el fin de obtener los resultados deseables.

A modo de síntesis resumimos algunas de estas excursiones realizadas entre 1911 y 1934. El análisis de este tema será objeto de otro estudio.

⁸⁸ Boletín, n° 190, Año XVI, 193, p. 179; n° 50, 1914, p. 3-4; n° 117, 1924, p. 187; n° 183, 190, p. 34; n° 70, 1920, p. 345; n° 1919, p. 1184; n° 106, 1923, p. 194.

⁸⁹ Boletín, n° 117, Año IX, 1924, p. 187.

⁹⁰ Boletín, n° 183, 1930 p. 34

⁹¹ Se citan n° del Boletín y año: Boletín, n° 50, 1914; Boletín n° 53, 1914; Boletín n° 1, 1916; Boletín, n° 34, 1918; Boletín n° 1918; Boletín n° 67, 1920; Boletín n° 70, 1920, y 355; Boletín n° 72, 1920, p. 390; Boletín, n° 70, 1920, 1920, p. 364; Boletín n° 70, p. 351; Boletín, n° 83, 1921, p. 79; Boletín n° 83, 1821, p. 47; Boletín, n° 75, 1921 (esta excursión sale en el periódico Debate 6-7 marzo).

<i>Fecha</i>	<i>Organiza</i>	<i>Particip.</i>	<i>Ciudad</i>	<i>Objetivo</i>	<i>nº alum.</i>	<i>Lugar</i>	<i>Profesores</i> ⁹²
1914	E. Normal	2º C.	Jaen	Botánica	19	Jabalcez	Dra. y 3 prof.
1916	Res. Universt.	Univ.	Madrid	Arte, Ecn.	20	Avila	E. Garcia
1918	Acd. Mag.	Mag.	Oviedo	C. Nat.	30	Naranco	Direct.
1918	Acd. Mag.	Mag.	Oviedo	Arte	25	S. Cludio	Luis Muñiz, prof.
1919	Acd. Mag.	Mag.	Oviedo	Gab. Fca.	20	Gijón	Dra.
1920	Acd. Mag	Mag.	Oviedo	C. Nat. Ind.	30	Santander	Dra.
1920	E. Nor.	Mag.	Teruel	Arte	45	Segorbe	Dra. y prof.
1920	Acd. Mag.	Mag.	Jaen	Arte e Indust.	—	Oviedo	Varias profs.
1920	Res. Universt.	Univ.	Barcelona	Labort.	32	S. Cugat	Pr. Cortiles
1920	Acd. Mag.	Mag.	Oviedo	C. Nat. Geog.	15	Covad.	Profres.
1920	Acd. Mag.	Mag.	Burgos	Fabrica	22	Cerdeña	Profres.
1920	Acd. Mag.	Mag.	La Carolina	Mineria	15	Linares	B. Martinez.
1920	Acd. Int.	Univ.	Barcelona	Escue. Mssori.	18	Sarría	Bolxeda
1920	Acd. Int.	Univ.	Barcelona	Ob.Fabra	9	Fabra	Profres.
1921	Norm.	Magist	Teruel	Cultura Arte	20	Madrid	M.M.Ayuso M. Rivas
1921	Acd, Mag.	Magist.	Oviedo	C. Nat.	26	Naranco	Profres.
1921	Acad.	Alum.	Linares.	Indust.	30	Minas	Profres.
1921	Acad.	Alum.	Jaen	H. Militar	26	Jaen	Profres.
1921	Res.	Univers.	Madrid	Arte	30	Avila	Profres.
1921	Res.	Univers.	Barcelona	C.Nat.	26	Hospitalet	Profres.
1921	Res.	Alumn.	Avila	Geolg.	25	Sonsoles	Profres.
1921	Res.	Almn.	Oviedo	Orogr.	20	Covandoga	Profres.
1921	Res.	Alumn.	Madrid	C.Nat.	23	Getafe	Profres.
1921	Res.	Alumn.	Madrid	Geologia	18	Toledo	Dr. Hidalgo
1921	Col.	Alumn.	Teruel	Museo	22	Burgos	Profres.
1922	Acd.	Alumn.	Barcel.	Museo	25	Vic	Profres.
1922	Col.	Alumn.	Leon	Indust.	30	Leon	Profres.
1922	Res.	Univer.	Madrid	Arte	25	Avila	Profres.
1923	Acd.	Alumn.	Barcelona	Arte, Indust.	30	Tarragona	Profres.
1923	Acd.	Alumn.	Oviedo	Arte	24	Zaragoza	Profres.
1923	Acd.	Alumn.	S.Sebas.	Arte	18	Toledo	Profres.
1923	Acd.	Alumn.	Madrid	C. Natur.	22	Toledo	Profres.
1923	Acd.	Alumn.	Avila	Arte	23	Segovia	Profres.
1923	Res.	Univers.	Madrid	Arte	15	Escorial	Profres.
1923	Acd.	Alumn.	Córdoba	Minas	18	Linares	Profres.
1923	Acd.	Alumn.	Córdoba	Hidrog.	22	Guadal.	Profres.
1923	Acd.	Alumn.	Linares	Minas	20	Linares	Profres.
1923	Acd.	Alumn.	Malaga	Labor.	18	Malaga	Profres.
1923	Acd.	Alumn.	Córdoba	Minas	25	Linares	Profres.
1924	Res.	Alumn.	Madrid	Arte	30	Toledo	Profres.
1924	Acd.	Alumn.	Córdoba	Indust.	25	Provin.	Profres.
1924	Acd.	Alumn.	Barcelona	Arte	23	Provin.	Profres.

⁹² La Academia para Normalistas de Oviedo comenzó sus actividades que a la vez que la Escuela Normal Femenina. Estas Academias tenían tres departamentos: Academia para Normalistas; para oposiciones a las escuelas públicas y, para la Escuela Superior de Magisterio. En 1912 nacia la Academia para Normalistas-alumnas libres— de Linares; 1913 la Academia para Normalistas de Jaen: en 1914 Residencia, Escuela Superior del Magisterio, Madrid, universitarias...; en 1914 las de Alicante, Cadiz, Malaga; en 1915 La Carolina...; en 1936 había 36 academias cada una con su propio Reglamento; Boletín, nº 80, 1921; Boletín, nº 83, p. 7; Boletín, nº 89, p. 120; Boletín Año VIII, nº 106, 1923, p. 194; Boletín, Año VIII, nº 106, 1923, p. 194; Boletín, nº 117 Año IX, 1924, p. 187; Boletín nº 129, p. 210, p. 1925; Boletín, nº 183, Año, XVI, 1930, p. 34; Boletín, nº 190, Año XVI, p. 179; Boletín, nº 190 Año XVI, 1930, p. 179

<i>Fecha</i>	<i>Organiza</i>	<i>Particip.</i>	<i>Ciudad</i>	<i>Objetivo</i>	<i>nº alum.</i>	<i>Lugar</i>	<i>Profesores</i>
1924	Acd.	Alumn.	Málaga	Labor.	30	Prov.	Profres.
1924	Acd.	Alumn.	Oviedo	C. Nat.	26	Naranco	Profres.
1924	Acd.	Alumn.	Avila	Arte	30	Madrid	Profres.
1925	Acd.	Alumn.	Oviedo	Labor.	15	Gijón	Profres.
1925	Acd.	Alumn.	Oviedo	Fabric.	20	Provin.	Profres.
1925	Acd.	Alumn.	León	Arte	18	Asturias	Profres.
1925	Acd.	Alumn.	Oviedo ¹	Arte	18	León	Profres.
1925	Acd.	Alumn.	Jaen	Minas	22	Córdoba	Profres.
1925	Acd.	Alumn.	Madrid	Arte	25	Andalucía	Profres.
1926	I.C.F.	Alumn.	Madrid	Arte	24	Andalucía	Profres.
1930	Rsd.	Universt.	Madrid	Exp. Int.	25	Barcelona	Profres.
1930	I.C.F.	Alumn.	Madrid	Arte	28	Sevilla	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Burgos	Geog.	15	Silos	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Córdoba	Hidr.	20	Provinc.	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Sevilla	Arte	16	Barcelona	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Barna	Arte	18	Sevilla	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Málaga	C. Nat.	22	Fuengirola	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Alicante	Costa	26	Provincia	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Linares	Geolg.	30	La Carolina	Profres.
1930	Rsd.	Universt.	Santiago	Arte	25	Coruña	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	S. Sebast.	Arte	30	Barna	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Burgos	Arte	29	Barna	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Teruel	Arte	20	Barna	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Bilbao	Arte	20	Barna	Profres.
1930	Rsd.	Universt.	Madrid	Geolog.	25	Escorial	Profres.
1930	Rsd.	Alumn.	Oviedo	Geolg.	30	Covadon	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	León	Geolg.	35	Provinc.	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Teruel	Geogrf	30	Provinc.	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Jaen	Geogrf	24	Provinc.	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Avila	Geogrf	24	Provinc.	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Linares	Geogrf	24		
1930	Rsd.	Universt.	Madrid	Arte	30	Barna	Profres.
1930	I.C.F.	Alumn.	Madrid	Arte	32	Andalucía	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Oviedo	C. Nat.	35	Covadonga	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	León	C. Nat.	20	Provinc.	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Avila	C. Nat.	22	Provinc.	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Jaen	Minas	36	Linares	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Teruel	C. Nat.	20	Provincia	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Avila	C. Nat.	22	Provincia	Profres.
1930	Acd.	Alumn.	Linares	Indus.	25	Carmona	Profres.
1930	I.C.F.	Alumn.	Madrid	C. Nat.	30	Jarama	Profres ⁹³ .

⁹³ Los hechos político-sociales de los últimos años de la Dictadura habían creado un clima difícil; por los años de 1930, la Universidad se levantó encontrándose envuelta en los problemas. Las actividades en los Centros educativos continuaron con las modificaciones en los programas, propias de los cambios vividos durante la Segunda República. De 1936-1939 hubo un paréntesis. La Ley de enseñanzas Medias de 1938 concedía validez oficial a los estudios realizados en los centros legalizados — reconocidos como enseñanza oficial—, los estudios de Magisterio estaban sin organizar. El Decreto del 19 de febrero de 1942 sobre Colegios Mayores y la Ley de Ordenación de la Universidad de 29 de julio de 1943, incidieron en las Residencias Universitarias —Academias— de identidad povedana — que fueron consideradas Colegios Mayores. La etapa de 1939 a 1960 se caracteriza por el crecimiento de los Colegios. La orientación pedagógico-didáctica era la misma del ideario programado por Poveda en todos ellos.

Los itinerarios en las excursiones varían, las actividades se repiten año tras año. El colegio Mayor de Madrid, a partir de 1956 cuenta con piscina y nuevos campos de deporte; la Segunda Enseñanza, siguiendo el lema japonés de «antes de conocer el extranjero debe conocerse el propio país» elaboran un programa desde los cursos inferiores, 1.º de Bachiller, al Superior, de modo que a lo largo de su etapa incluyen; Cuencas Hidrográficas»: 1.º curso, el Niño y su Cuenca; 2.º curso el Tajo; 3.º Guadalquivir, 4.º curso, Levante, Jucar...; 5.º el Ebro; 6.º» Paris, en la Semana Cultural. Otras rutas consistían en que todo el alumnado conociera desde el nacimiento del río hasta su desembocadura la España rural, industrial, histórica, artística, literaria... a través de las rutas fluviales.

Desde la actividad diaria en el aula se preparaban los viajes, tomando como centro de interés el itinerario. Cada alumno estudia el viaje desde todos los puntos de vista: arte, literatura, historia, geografía, ciencias...

Bibliografía

- A.A.V.V. (1974): *Eidos*. Revista de ideas contemporáneas, Madrid, nº 39-40. p. 220.
 A.A.V.V. (1988): *Volumen homenaje. Cincuentenario, 1936-1986*. Madrid, Ed. Narcea.
 CANDAU, V.M. (1987): «Pedro Poveda desde América Latina». *Eje cultural*, nº 18, pp. 95.
 CARR, R. (1983): *España: de la Restauración a la democracia, 1875-1980* Barcelona, Ariel.
 CASES, C.A. (s.f.): *Educación física en la Escuela*.
 EISLANDER, I.F. (1909): *La educación desde el punto de vista Sociológico*.
 FERNÁNDEZ RAMOS, F. (1875): *Interpelado por la Palabra*. Madrid, Ed. Narcea.
 GALINO A. (1968): *Pedro Poveda, una pedagogía para nuestro tiempo*. En Textos pedagógicos hispanoamericanos. Madrid, Ed. Narcea.
 GALINO, A. (1980): *Pedro Poveda Castroverde*. En Texto pedagógicos hispanoamericanos (1472-1503). Madrid, Ed. Narcea.
 GALINO, A. (1975): «Acción y Programa». *Eidos*, nº 39-40, pp. 59-72.
 GÓMEZ MOLLEDA, M.D. (1966): *Los reformadores de la España Contemporánea*. Madrid, C.S.I.C.
 GÓMEZ MOLLEDA, M.D. (1974): *La escuela problema social*. Madrid, Ed. Narcea.
 GÓMEZ MOLLEDA, M.D. (1993): *Pedro Poveda Educador de Educadores*. Madrid, Ed. Narcea.
 GÓMEZ MOLLEDA, M.D. (1993): *Pedro Poveda, hombre interior*, Madrid, 3º ed, Ed. Narcea.
 GONZÁLEZ, E. (1987): *Exposición conmemorativa, 1936-1986*. Madrid, Ed. Narcea.
 MOSSO, A. (1894): *La educación física*.
 POVEDA, P. (1965): *Itinerario Pedagógico* (Estudio preliminar, introducción y notas de A. Galio, 2º ed.). C.S.I.C.
 SANZ ROMO, M. (s.f): *Sociedad Española de Higiene*.
 SANZ ROMO, M. (s.f): *Manual de Gimnasia*.
 SPENCER, H. (1880): *La educación intelectual, moral y física*.
 VALLE LÓPEZ, A. del (1992): *La Universidad de Madrid en los s. XIX-XX. Presencias y aportes*. Consejo de Universidades.
 VELÁZQUEZ, F. (1986): *Cuadernos biográficos Pedro Poveda*. «Raíces Linarenses». Madrid, Ed. Narcea.
 — (1986): *Cuadernos biográficos Pedro Poveda*, «En los cerros de Guadix». Madrid, Ed. Narcea.
 — (1987): *Cuadernos biográficos Pedro Poveda*. «Proyectos Pedagógicos». Madrid, Ed. Narcea.
 — (1987): *Cuadernos biográficos Pedro Poveda*. «Meditación de Covadonga». Madrid. Ed. Narcea.